

SEMON PARA EL SEGUNDO SABADO DE Cuarefma.

Assumpsit Iesus Petrum, &c. Matthæi 17.



Resplandeciente estruendo de soberanos reflexos diuierse oy la Iglesia la austeridad del ayuno, que faciles se arañan las austeridades a quié mirare en el Tabor tantos intereses: debio de significarnos que no ay penas por Dios, que no traigan anexas glorias, como ni en el mundo no ay glorias en quien, no se catretexan penas. Toda la cumbre pues del Tabor se arde en soberanas luces, y pues no nos enbargan como en otro tiempo a Moyses los pasos, no ay sino trepar por los riscos. Verbe, el Tabor en sagradas luces, sirve de teatro para la gloria de Cristo, y nadie llegó a servir sin interesar. Dichofo monte, a quien eligió Dios por testimonio de su gárdeza, pues será iumortal su fama: lleuó, dice el Texto, tres dicipulos consigo, y transfiguróse delante de ellos. Transfiguraciones a escondidas mas deben de tener de delito, q de misterio. Que de luces si se supiera de adonde salen, no llegarán a lucir, sino a oscurecer: En la altura se transfiguró Cristo, otros se transfiguran solo por llegar a la altura; que quien descuellan en la cumbre se transfigure, ya lo introduxo el esulo; pero q quien aun se esta en la falda del móte mude el semblate, y mire a todos con ceño, no es posible dexar de causar enfado. Alfin alguna vez se vio vn digno en altura de cuántas se vé muy indignos, en gárdeza. O cuántos se auia de auer quedado en lo profundo del valle, q descuellá en lo mas alto del móte. Como el Sol brilló su rostro, y desde el rostro a los anpos del vestido, del vestido al aire, del aire al móte, todo era vn golfo de luces: aun Pedro enseñado a pisar mares no acertó en táto resplandor a acer pie, y cayó sobre su rostro: quales serian los cambiantes pues no cupieron en todos los ojos de la afición. A vn indiofo poca luz ciega; pero a vn amante solo pudo acerle juntar los parpados: infinita. Ni vn atomo fraude seaba en el aire atentos todos a la

serq.

ferenidad de aquel rostro. Niue era el vestido: no porque brillase mas viuamente el reflexo, sino por tenplar sagradamente el ardor. No sin vozobra debio de mirar este caso el Sol, que apenas luces si no llegan a ser inuidia, se quedan ordinariamente molestia. Moyses por los muertos, y por los viuos Elias le acian estado: nada a menester cuydar tanto como los lados quien tiene puesto. Vn ministro zeloso es el mejor trono a la gloria, y la finca mas inmortal a la fama, como vno menos atento es eclipse a la grandeza, y aun al onor muchas veces nota. Para muertos, y viuos vbo gages en esta dicha, que la de Cristo consiste en repartir, como la del mundo en quitar. Pedro interrumpio la mas sabrosa conuersacion ofreciendo tres tabernaculos, ó enramadas; los politicos quieren aya sido traza para diuidir, los mas candidos sospechan fue afecto de acomodar. Vna voz ardiente ronpio de vna blanca nube, y declaró a Cristo por Iho vnigenito del Padre, que no todo resplandor dice prendas, porque alguno nace de dichas. Dieron los tres dicipulos de ojos, atemorizados de aquel acento; que a quien viue en alturas, qualquier riesgo le zozobra, y aú qualquiera acento le atemoriza. Retiró Cristo las luces por cuydar de los caydos; tan lexos estaba de derriuar por lucir, que pausó el lucir para leuantar; y a la verdad no puede auer superior glorioso mientras está el vasallo caido: de la nube salio la voz, que sin simbolo de Maria no parece goça perfecta alabanza; oy no puede saltarnos luz, ni nube, ni gracia, pues brilla el Tabor en gloria: con todo para asegurarla digamos con el Angel. *Aue Maria.*

Assumpsit Iesus Petrum, &c. Matthæi 17.

MAs que seria, Feles, si viuese yo oy muy de parte de las galas, y muy defensor de las cumbres! No sienpre a de erir los oidos el temor, alguna vez a de adelantar esperanzas mejor fortuna: todo es oy galas en los anpos del vestido, todo luces en el rostro, todo alturas en el puesto: vna

nube, espejo terso del Sol, oliuidando ceños llama así aficionados los ojos; pues acomodemos la materia a la doctrina, y probemos, que ni toda gala es peligro, ni toda dignidad riesgo, antes bien sirve vno, y otro a estable seguridad; para enseñarnos en aqueste exepnio
Cristo:

s. I.

§ I.

Qui por gozar galas y vestir luces, aun la ambicion debia apostarse al precepto, y escusar todo pecado.

TOdo el desuelo de vna dama suele ser sobrealter en las galas, y acerse afender en las bizarrías, y esta misma gala debia aconsejar pundo norosa modestia, pues faltar a la razón es obfcurecer esta misma gloria: para vivir con lucimiento, con ajustamiento es menester proceder, que vn desñan ocasiona muchos enfados, y estorba gozar muchos lucimientos: y así por no perder la gala se debieran atender las leyes de la modestia. Abla el Esposo có su querida prenda, y dice, que en su cuello brillan los diamantes de mas fondo, y las perlas de mas peso: *Collum tuum sicut monilia*: y quando ese cuello se ve con joyas, dice, que es pertrechada fortaleza: *Sicut turris David collum tuum, qua edificata est cum propugnaculis*. Raras comparaciones las de este cuello: todo joyas, *sicut monilia*, y todo juntamente fortaleza: *sicut turris*: y suelen ser las joyas mejores medios para demantelar muros, que los mas reforzados tiros: pues como aqui el mas lucido adorno sirve de mayor seguro: Porque aunque no fuera fina, por cuerda,

Cant. 1.
v. 10.Cant. 4.
v. 4.

dice N. P. Delrio, debiera proceder muy circumspecta, por verse asistida, y por verse sicpre vizarra. Faltar al decoro fitera arriesgar tanto aliño, y así por no malograr esa ponpa cuidara mucho de la decencia: quantas vaterias intentare el atreuimiento, la allan muy prevenida, y muy cuerda, porq̃ su mismo resplandecer le aconseja resistir: *Tres virtutes Nyssenae inserit monilibus*, escribió el docto Interprete, *fidē, obedientiā, castitatē*. El collar con que resplandece le aconsejó virtudes muy eroicas en que luce, pues por gozar ese decoroso aliño, no faltara aquel onroso decoro. Sus mismas joyas la estan aconsejando decencias, pues si falta a las decencias, pone muy à riesgo las galas, O quantas fueran mejores, si se vieran mas asistidas, y por considerarse def estimadas dieron en faltar a su decoro atrenidas! obsequioso intentó fabricarle

Vio à Cristo Pedro resplandecer en soberanos relexos, y tabernaculos: *Faciamus hic tria tabernacula*. San Lucas calificó este intento por yerro: *Nescitis quid dicereis*: Mucho se à discurrido en este tropezar Pedro, yo è de procurar descubrir oy nuevo viso. Aficionado a las glorias desea se quede en el mote su Maestro, quando esas mismas glorias estan aconsejando que no se quede: morir por o-

Delrio

Luc. 9.
v. 34.

Christi in Cat. ad Luc. 9. sum mori, & tertia die resurgere videbat autem multam distantiam, & solitudinem, unde consideravit quod plurimam haberet locum tutelam: ob hoc verbo precepit Elias (dice Vgo) quod ironice occurrerant enim homines Dei, quod ex malitia veniebant. Los

bedecer al Padre no es obligacion: Claro esta que si: *Dicebat excessum eius, quem completurus erat in Ierusalē*. Luego si faltara esa obediencia, le faltara aquella gloria: y así en ninguna circunstancia pudo intentar apartarle del padecer menos a proposito, que quando oyllega a lucir, pues quando cupiera en Cristo ambicion de lucimientos, eso mismo le aconsejaba observar aquellos mandatos, pues lograr tanto lucir dependia de obedecer, y así yerra con nocidamente traslunbrado Pedro de tantas luces, pues lo mismo de que se vale para persuadir su intento, está apoyado el contrario. Mejor lo entendieron Moyses, y Elias, pues por asegurar esa gloria trataró de la obediencia: *Dicebant excessum eius*: no parecia a proposito turbar la serenidad de estas dichas con memorias de tan accedidas afrentas, y con todo eso las tratan Moyses, y Elias, porque a la verdad esas mismas glorias estan aconsejando despreciar penas, pues si fuera posible faltara a las obediencias, se eclipsaran esas glorias: *Audibat (dixit Crisostomo) quod oportebat ipsum mori, & tertia die resurgere*: videbat autem multam distantiam, & solitudinem, unde consideravit quod plurimam haberet locum tutelam: ob hoc verbo precepit Elias (dice Vgo) quod ironice occurrerant enim homines Dei, quod ex malitia veniebant. Los

qua hoc proferebat, ostendens dicit: *Nesciens quid diceret*. Oye Pedro que la gloria es aliento para executar la obediencia, y aconseja se falte a la obediencia ambicioso de aquella gloria. Pues muy turbado esta, dice Crisostomo, muy dormido, pues quando no vbera mas titulo que la aficion a esa gala, esa misma gala era eficaz motivo para executar aquella obediencia, Pedro, si os aficionais al lucir, eso mismo os dicta el obedecer, pues la observancia, es la oficina de aquesta gloria.

Pruebe esto mismo la cumbre. Alla se Elias en lo superior de vn monte, quando Ocozias embia ministros para q̃ le traigan a su presencia: *Sedenti in vertice montis ait: Homo Dei rex precepit, ut descendas. Y bic, que respo de Elias: Si homo Dei sum, descendat ignis de caelo, & deuoret te, & quinquaginta tuos. Dicho se estaba que en esta ocasión no auia de obedecer el Profeta a injustos preceptos, y sacrilegos mandatos, pues quando no dictara esa resistencia la virtud del animo, la aconsejaba la eminente altura del puefio. Aú por ambicioso debiera perseuerar en la cumbre Elias, pues le costara la altura el no aceral mandato resistencia: *Rex precepit. Ex hoc verbo precepit Elias (dice Vgo) quod ironice occurrerant enim homines Dei, quod ex malitia veniebant. Los**

4. Reg.
1. v. 9.

mi.

ministros le instaban obedeciese al Principe en tan indigno mandato; Elias enpero quiso conferuar su puesto, y atender à su decoro: la misma altura en que se allaba, le aconsejó no acer indignidades, sino estar sienpre muy de parte de las virtudes. El engaño le adula, la adulacion le llama: *Homo Dei*; pero aduertido Elias se valio del titulo, y se aconsejó con el puesto. Obedecer a lo que el apetito queria fuera de fraudarse de la altura, y ocultar su grandeza, y así el puesto le aconsejó resistiese a aquel mandato. A vn monte lleua a sus dicipulos Dios, y si bien es menester pisar breñas, vencer ceños, fatigar riscos, no añade dificultades la gloria a las q requiere la culpa: *In montem excelsum scorsum*, dice nuestro Texto, y quando lleuó el demonio a Crisfo, dice el mismo S. Mateo era vn monte muy agriamente enpinado: *Assumpsit eum diabolus in montem excelsum vnde. Vno, y otro lleua a monte, y aun aquel dice mas agrura, no temiendo ninguna gloria: quia siue por que entendiesemos,*

§. II.

Que a veces no cuesta menos perderse, que pudiera costar lograrse.

Dos luchas misteriosas allo en Iacob, En las entrañas

de su madre arrielsa la vida, fudando en ambiciosa polectra, y despues de tan concitados riesgos, y tan arduos trabajos, queda vencido; sino ya esclauo: en otra ocasion voluendo a su patria se le entra Dios por los brazos, y le obliga a batallar todo el tiempo que auia dedicado para dormir; pero con esta diferencia, que aqui le bendice el Angel: *Benedixit ei in eodem loco*, y alli sale preferido en la primacia su hermano: *Plantam fratris tenuit manu*. No se aduerate ya el reparo: que le cuesta la bendicion, quando la configue? luchar esforzadamente vn rato; y quando la pierde que le cuesta? Luchar con su hermano no poco tiempo: luego no es a menos costa aquello perderse de lo que fue aquel lograrse. Que bien lo explicó el Profeta Oseas: *In vitro supplantauit fratrem suum, & in fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum*. No tuuo mas costa el ganar, que auia tenido el perderse; y otro costó lucha, y quando quedó vencido, quiza fue mas porfiada: en vna parte vn solo noche pudo durar el afan; en otra muchos dias el cuidado; y despues de ese cuidado solo se siguió malogro. No dixo Oseas que al acer estadio las maternas entrañas auia conseguido triunfo, que auia pue-

Gen. 32

v. 25.

Gen. 25

v. 25.

Osee. 12

v. 3.

to, si a su hermano mayor tropezó: *In vitro supplantauit fratrem*; pero al terciar los brazos con Dios, dijo auia conseguido triunfo: *Inualuit ad Angelum*; porque se entendiese no costó menos afanes aquella desdicha, que auia costado esta gracia. Yo sé que si pudieran ponerse en dos balanzas las malas noches que pasa quien trata de su apetito, ó quien diligencia ambicioso puesto, ó los desvelos de la austeridad religiosa en sus oraciones, ó en sus maitines, no pesaran menos los afanes de aquel perderse, que los trabajos de este ganarse. Esta diferencia ay entre los trabajos de la virtud, y los afanes congojosos del vicio, que la virtud causa dulçura al animo, aun quando molesta el cuerpo; pero el vicio causa molestias al cuerpo, y tormentos mas que indecibles al animo. Ay otro en que se padezca a tan apretadas bueltas, como el de vaos zelos, donde la sospecha tuerce inhumana, asta dar la vida, siruendo de verdugo vn pundo: noroso cuidado? De noche padecerá el Religioso asperezas del yelo, desacomodado en el Coro; y a esa misma ora abra quien a mas tasa Luna padezca mas apretado ese frio; y este abrañandose el alma en mas penoso cuidado. Quan-

do Iacob lucha con Dios, solo lucha con los brazos, y está tan gozando de ferrenidad los ojos, Irael mira, Iacob pelear y si Irael es lo mismo que quien ve a Dios; y quien le ve, está exento de toda pena; es decir caen muy por debajo los afanes de la batalla, y que goza el alma ya privilegios muchos de gloria. Quando lucha enpero con su hermano, no es Irael, sino solamente Iacob, porque debio de ser muy doblada aquella lucha en el alma con el ansia, y en el cuerpo con la pelea: *Non ultra vocaberis Iacob* (escribió Crisostomo) *sed Irael erit nomen tuum, Irael autem si quis interpretatur, sonat mens videns Deum*. No menos bien San Ilario: *Cum homine luciaris, sed Deum facie ad faciem videris*, Iacob, y Irael es con el Angel, con Etau es Iacob solo; porque en la vna lucha todo es congoja, y en la otra aia dentro todo alegría. Montese sube, quien pretende gloria del mundo, y monte quien goza glorias de Dios: que todo cuesta vencer ceños, y pisar riscos; pero con esta diferencia, que la gloria del mundo se queda en promesa despues de mucha fatiga, y la de Dios es de contado, aunque cueste alguna pena.

Chrysof.
in Gate.Hilarus
de Trinitate.

Que latidos no sufre de la conciencia, quien se arroja a cometer vna culpa? No ay verdugo mas feuro que el conocimiento proprio; pues ni vn instante deja descansar al cuidado. Vn onbre se aficionó a vivir en lerico, y a largas jornadas de su apeto, pretendio ciego su riesgo: dio en manos de saltadores, tan violentos de inumanos, que no contentos con despojarle de la riqueza, aun quisieron despojarle la misma vida: *Incidit in latrones, qui etiam despoliaverunt eum, & plagis impostis abierunt semivivo relicto.* Agustino dijo, que este onbre era Adan, y que le auia costado todas esas desdichas perder a Dios: *Antequam peccaret homo in visione pacis erat, hoc est in paradiso, ubi quicquid videbat, pacis erat, & latitudo desiderant quasi humilitatis, & miser factus per peccatum.* Los ojos cō poca luz, las venas casi sin ninguna sangre, posturado en el duro suelo, despidiendo ya el vltimo aliento, palpitando el coraçon, se alla este onbre aficionado a la beldad de la Luna, pretendiente de sus engaños, y engañado de sus carinos. Agora veamos otra jornada que izo la Esposa. Salio a buscar a su amado, y dio en manos de atreuidos; las mismas guardas de la ciudad por robarla el mano la irie-

Luc. 10.
v. 30.

ron, y erida se le robaron:

Percesserunt me, & vulnerauerunt me: tulerunt pallium meum mihi cu flodis murorum. A Dios pretende la Esposa, la beldad de la Luna el onbre, que esto significa lerico: en vna y otra caçion se padecen eridas, y se experimentan desgracias; pero con esta diferencia, que la Esposa con esos trabajos se asegura inmortales gozos; y lo dice: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad arcolam aromatum, & pascat in hortis, & lilia coligat: ego dilectio meo, & dilectus meus mihi.* Aquí con trabajo se compran muy puros gozos; pero alli se diligencian muy inmortales tormentos. Que bien lo decia en ese lugar Anbroso: *Hæc vulnera nō metuenda sunt; sed optanda, quia vulnera charitatis sunt.* Estos trabajos son trabajos de apetecer, aquellas son miserias de llorar; no le costó mas a la Esposa la cmosura mas perfecta del Esposo, que a aquel caminante la beldad inñel del mundo; antes si lo advierte la atencion, aqui debió de ser menos profunda la erida, y de menos monta la presa, pues solo fue vn manto, y alli no se puso tasa al despojo. No acarreo mas penalidades este lograrle que aquel perderse. Algunos pecadores tienen en sus yerros, aunque aparente,

Cant. 5.
v. 7.

Cant. 6.
v. 1.

Ambro.

Luc. 4.
v. 9.

Caieta.

§. III.

Que el lugar donde por Dios pã; decimos penas, es donde gozamos glorias.

PEleaba Iosue contra los enemigos de Dios, y porque priefas del Sol no malo grafen tan singulares victorias, le dettuo en su mas v-fano cerco de resplandores la protudencia; y la causa: *Stetitque Sol in medio caeli.* No sin misterio explico era, donde gozò resplandores la mitad del cielo, lo mas fogoso del medio dia: *In medio caeli:* pues que mas tiene ese lugar que otro alguno? Aguarda Iosue pase el Sol de ese Zenit, pues será mas facil obedezca pronto, si se vé menos lucido. Eso no, dice Teodoro, que tiene el lugar mucho misterio: a medio dia à de padecer el Sol, desecho el coraçon a pedazos, viendo morir en la Cruz a Cristo: *A sexta autem hora tenebra facta sunt super vniuersam terram, usque ad horam nonam:* pues luzga en ese mismo lugar; y si por atender piedades vistio contra el tiempo orrores, sije tambien contra lo que pide el tiempo en el sitio mismo sus luces, porque el lugar mismo de sus trabajos, lo venga a ser de sus go-

Iosue 10.
v. 13.

Matth. 27. v.
45.

Theodo. zos: *Sicut pugnante Propheta*
o. 3. in *Sol flectit, ita dum Saluator no-*
Iohue. *ster morte sua mortem dissolu-*
ere, Sol meridie continuat ra-
dios suos, & tenebris repluit
terram. En la misma parte que
 vistio lugubres lutos, goza el
 Sol resplandecientes ardores,
 que no ay padecer por Dios
 sin lucir, como ni en el mun-
 do no ay lucir sin padecer. El
 Zenit le es al cielo lugar de
 glorias, y penas; y porque le
 a de ser por Cristo lugar de
 penas, le es por Iesus muy de
 antemano de glorias. A me-
 dio dia se oscurece, y a ese
 mismo tiempo luce; y si atropelló
 estables tenores para feruir,
 tambien atropelló Dios
 inmuebles leyes para premiar.
 Sea pues el Tabor teatro a es-
 tas soberanas glorias, si auia
 sido lugar donde padecio tan
 desmerecidas descortestas.

Mira Hacia a Dios en vn
 eminente trono, a quien acian
 escolta dos Serafines, todos ga-
 la, y todos pluma; que en re-
 petidas aclamaciones publica-
 ban su grandeza: *Vidi Domi-*
nam sedentem super solium ex-
cellsum, & elevatum, Seraphim
stabant super illud sex ala vni,
& sex ala alteri. Entra la Glo-
 fa a explicar que trono es es-
 te, y dice, que era la Cruz: *Mir-*
rantur quod Dei Filius tantum
se humiliavit, & crucem subie-
rit, & terris innotuerit. No se

Glossa.

advierte ya la correspondencia
 misteriosa de esos lugares. No
 es la Cruz donde padece,
 y donde vno de los dos ladrones
 le injuria sacrilego de
 blasfemo: *Vnus de his, qui pen-*
debant latronibus blasphemabat
eum. Si, pues sea esa Cruz
 trono a sus glorias, si fue
 teatro de sus afrentas, y sean
 tan ventajosamente superio-
 res los premios a los trabaja-
 jos, que si le blasfema vn ruin,
 le aclamen dos Serafines. Dije
 ventajoso el premio, no por-
 que pueda exceder a sus me-
 ritos ninguno, sino porque
 siendo vno solo el que inju-
 rió con blasfemias, son dos
 los que alternan alaban-
 ças, y de tan calificada nobleza
 como Serafines, si antes el
 blasfemo era vno de dos ladrones.
 O como auiamos de
 mirar con cariñosos afectos,
 y gustosos ojos, los lugares
 donde por Dios padecemos
 penas, pues son seguras fin-
 cas de glorias. Dos Serafines
 tributan al crucificado elo-
 gios, si vn ladron le maltrató
 con desprecios. Aparecieron
 se en el monte Moytes, y Elias:
Apparuerunt illis Moytes, &
Elias: dos gobernadores desin-
 teresados, dos ministros zelo-
 sos que gran adorno a la glo-
 ria, y lustre eterno a la fama.
 Quien se ve en puesto nada de-
 biera cuidar cõ mas veras que

Luc. 23
v. 39.

los lados; porque va a decir en
 ellos, ò el acreditarle, ò el des-
 lucirle vn Moytes, que despre-
 cia quanto le ofreció la dicha,
 y aun quanto le dà el mismo
 Dios, por atender a su gloria
 que no quiere ser Rey en Egip-
 to, y se retira a ser pastor al de-
 sierto: vn Elias, que desprecia
 amistades de Principes, porque
 se conferuen leyes, son muy
 buenos para lados. Gráfeguro
 de la gloria que se goza, y gráf-
 sica para eternizar la fama es
 elegir compañeros, no puede at-
 tender a todo el mayor caudal,
 es necesario valerse de minis-
 tros para el despacho: y si a-
 ciertan a ser ambiciosos, ò in-
 teresados, son eclipsia toda di-
 cha, y lunar sienpre a la mayor
 ermosura, y así elegir minis-
 tros dignos, es asajar los au-
 mentos;

§. IV.

Que vn lado ambicioso, ò interesal
es niebla de toda dicha, y
lunar a toda fama.

A Sta aora no auia entendido
 vn lugar muy particular
 del Exodo. Aparecese Dios a
 Moytes en aquella zarza mis-
 teriosamente abrasada, a quien
 voraz llama con sus afaltos
 coronó sienpre de triunfos.
 Moytes advierte el caso y par-
 te a examinar las causas de a-
 quel tan desusado prodigio,

Dios le armá contra la tira-
 nia de Faraon, reufa la enpresa
 Moytes, y inabilidad alegaba;
 pero la muerte temia, que aun
 pastor en el desierto no pa-
 rece auis olvidado el estillo
 cortesano; en la verdad reu-
 faba timido, y parecia en la
 alegacion modesto. Que co-
 mún es entre politicos, no ser
 las razones que se dicen las
 que se sienten; antes ay quien
 ladeando su obrar a comodid-
 dad, quiere que sucne a vir-
 tud. Alfn Moytes replica,
 Dios aprieta, buelue Moytes
 a instar, y Dios le buelue a
 elegir; así porfiado se escusa;
 que Dios se enoja. Y bien,
 en que para el desabrimien-
 to, y se termina el enojo? En
 darle a Aaron, dice el Tex-
 to, por su ministro, y su la-
 do: *Iratus Dominus in Moy-*
sen, ait: Aaron frater tuus

Exod. 17.
v. 14.

L. uites scio quod eloqueris, si...
Ipse loquetur pro te ad populum.
 Donolo enojo! Si así proce-
 de la ira, como premiara la
 misericordia? Favorecedor
 venia mejor darle a Aaron
 por su ministro, que no eno-
 jado; pues eese es el beneficio
 que pudiera cudiciar, y el
 lado que mas gustoso podia pe-
 dir; y ese es el enojo? Si, di-
 ce Lipomano; y aunque pare-
 ce pequeño, en el efecto fue
 grande: *Adiungit illi Aaron*
fratrem. Aun mejor Agustino:
Meritò queritur: cur bis

Augst. iratus de fratre Moysi dixit, in Cate. quod illi ipse loquens erat ad populum quod est. Ium... Et cum dicit: Tibi loquitur in Exod. tur ad populum, facti inquit in q. 10.

Moyse Principem in Aaron ministrum pareo misericordias, y fue irano es Aaron vn ombre, que despojó el pueblo, sin qlo supiese Moyses. 2. Spoliauerat eum Aaron propter ignominiam fordis, & inter bestes nudum situerat. No es vn ministro que recibe, y que echo de parte de su ambicion desatende leyes, y fabrica aun a los brutos altares: Si pues bien puede seruir a tantas replicas de castigo, Moyses tendrá vn lado que eclipse su gloria, y obscurezca siempre su fama, pues tendrá ocasión de presumir la malicia, que Aaron no, y su rpo para sí solo toda la acienda. Que daños tan irreparables los que causó con sus defatenciones aquel ministro, sobre despojar al pueblo de tanta acienda, perdióse casi veinte y tres mil obreros bien la vida. Luego mucho enojo, y muy fenero castigo fue darle ese ministro, y decretarle ese lado: Iratus de fratre Moysi dixit, quod ille ipse loqueretur ad populum. Procuarar pues Cristo bien nuestro vn Moyses, desinteresado, vn Elias zeloso, para que asistiese en oy en el Tabor a su gloria, fue eternizar prouidamente su fama.

Dijo bien Septimio cono-

cia el mejor los fondos de la paciencia de Cristo, que porauer muerto en vn lado, porauer tenido a Judas tantos años a su lado: *Parum bus si non etiam proa torum iuan factum habuit, nec constanter memorant; y poco despues: Tunc quod figitur, au hoc enim uenerat. Profundio sentur del ingenioso Africano: muere en la Cruz blanco de la peor fortuna, case per fatir fecho en tus dolos: es el odio, y en sus penalidades el mas inhumano afecto, y es mas paciencia sufrir a su lado a Judas: Si, dice Tertuliano, q morir en vn lado, pudo atribuirse a desacierto de agena inuidia; pero elegir vn cudiciclo para ministro, y fiarle su lado, daba mucho que pensar a un a la modestia, y tenia gran de ocasión de murmurar la malicia: *Par e Ioan. 11 rat, dice San Iuan: era poco limpio Judas de manos, y fiarle el lado, era buscarse el desdoro; y como la onra para vn prudente es de mas estimación que la vida, causale menor dolor lo que pertenece a la vida, y mayor lo que desluce la onra; y así a menester mas paciencia para sufrir desdeditos, que para sufrir martirios. Luego bien dijo Tertuliano, le admiraba mas vbi este admitido aquel lado, y menos que padeciese en aquel lado: Tunc quod figitur: parum hoc, si non etiam proa torum iuan factum habuit**

Tertul. de pati. cap. 30.

Ambr. ad cap. 9. Luc.

*buit. Quien viera a Judas muy de la cudicia, y muy de la confidencia, juzgara que Cristo, ó era menos aduertido, ó era menos recatado; y como esa sospecha deslucia tan inmediatamente la onra, fue menester para sufrirla mucha paciencia. Los que tienen puestos, debrian atender mucho los lados, porque sin ser suya la culpa, suele perderse la fama, y la desatencion del ministro redunda ordinariamente en desdeditos del dueño. A Pedro, Iuan, y Diego, dice el Texto lleuó consigo: *Ioannes ascendit, (dixit Ambrosio) cui committitur Domini mater. Que de ellos asistieron en las glorias, y que pocos en las penas; pero asin alguno asistió en las penas de los que gozaron glorias. Iuan se alló en el Tabor, y se alló al pie de la Cruz; y así para tener vn que asistiese en las penas, fue menester repartir a muchos glorias; para las glorias son cinco, al pie de la cruz Iuan solo.**

6. V.

Que de ordinario son muchos los que asisten quando ay glorias y pocos los que acompañan si ay penas.

V Enció Dauid alentado aquel monstruo de la soberuia, y aficionose tanto Ionatas a su dolor, que se confe-

deró a lo apretado, y se estrechó a lo muy amigo: *Inierunt. 1. Reg. David, & Ionathas socius; no. 18. v. 3.* mucho despues dio en perseguirle la inuidia, armada de la potencia, sin dejar breña que no examinase el odio, sin dejar bosque que no escudriñase el enojo, sin dejar prado que no discursiese aquel abrafado enpeño; Dauid se alla mas perseguido por sus victorias, que pudiera allarse por las mas terribles culpas. A cada paso pifa sonbras de la muerte: Ionatas siempre amigo verdadero, le defende, le anpara, le auisa, sale vn dia al campo, da le Dauid parte de sus congojas, y dice el Texto, que bolnió a confederarle: *Pepigit ergo Ionathas socius cum d. mo Dauid. Ociofa accion al parecer la de Ionatas: no se confederó aña entregar el alma en tan apretado vinculo, que la muerte pudo romperle, pero no llego a de fatarle; Pues para que es repetir a ora de nuevo el código, y reiterar otravez aque se tratado? Descaecio a caso có el tiempo la amistad, mudóse el animo, ó gastó el amor el tiempo; No aduierdes, dice el Abulense, que al principio Dauid se allaba muy valido de la fortuna, muy aplaudido de su victoria, y aora siempre trae muy arriegada la vida, y se alla perseguido de la potencia; y estan diferente vn ombre*

bre en la fortuna; ò en la desdicha, que para asfistir en la desdicha al que se asfistio en la gloria, es menester nuevo traxto, y nuevo concierto; a vn onbre afortunado todos le siguen, a vn caido todos le desiguan: *Interunt sedulus; sed cum David iam esset profugus à facie Saulis.* Es otro David en la desdicha, ò en la fortuna, y asfisi no es superfluo reiterar el juramento, quando asfiste la desgracia, aunque antes se vbielie celebrado en el resplandor de la dicha: a vn infeliz aun los mas obligados saben dejarle, a vn afortunado asfentan todos con ambicion asfistirle. Buclua Ionatas a reiterar la amistad con David; quando desvalido, aunque la jurase para sienpre quando lucia afortunado: que se mudan los animos con los tiempos, y ay finezas girafoles de la fortuna, que van bolviendo la cara: a mirar anda aquella flor al Sol los asfpectos, y la politica de algunos anda acechando los casos, sin que jamas acierte a mirar acia donde no ay lucir. O quantos siguen inportunos al poderoso, quantos acompañan obsequiosos al ministro, que mudada la fortuna aun no le arán vna corteja, ni conseruarán memoria. No era menester quando David resplandece jurase amistades Ionatas, y era menef-

Abul. 2.
23.

ter reualidarse el concierto, quando le vio desvalido, asfimuda la fortuna los asfectos, asfise truecan los animos. Gran aliento el de Ionatas acer los mismo con David, quando mas ajado, que izeo quando mas fauorecido. Pruebe aun mas formal lugar el asfunto.

Dos veces veo ablara Isaias, y a San Iuan de Iesu Crifto, en simbolo de cordero. Enbiad Señor, dice el Profeta, al monte de Sion este inocente Cordero, y será como aue ligera, quando añadiendo el temor ligereza a las alas vye: *Emitte agnum Domine dominatorem terra de perra deserti ad montem filia Sion.* Erít sicut auis fugiens. Muy bien se la letra, pero no parece se ajusta mal entéder esta vyda, no solo de Moab, sino del Cordero. En otra parte le vé San Iuan, asfistido de coronas, venerado de canas, y aun asta de la misma brutalidad aplaudido: *Ecce in medio throni, & quatuor animalium; & in medio seniorum agnum stantem tanquam occisum.*

Et cum aperuisset librum, quatuor animalia, & viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno. Que solo en vna parte, y que acompañado en otra. Si aquí le asfiste la ancianidad; asta la brutalidad le venera, como allí ni se escuchan alabanzas, ni se vén asfistencias

Isai. 16.
v. 1.

Apoc. 5.
v. 6.

Fa.

Facil es la solucion, porq̄ aun que es en ambas partes cordero, es muy diferente la fortuna: Isaias le pide que venga al monte, a rendir en vn madero la vida: Iuan le vé triunfante en la gloria; y aunque es vna misma la persona, como es tan distinta la fortuna, es muy otra la asfistencia, y la compañía: aquí ay trono: *In medio throni;* allí ay leño, y al verle padecer, todos trataran de vyda, como al verle en gloria todos asfentaran su asfistencia: *Stantem,* dijo la Glosa, *quia surrexit ad gloriam immortalem.* El Cordero es el mismo, pero el estado diferente; y si al verle triunfador, y repartiédo despojos, tra tan todos de asfistir, al verle en menos fortuna todos estudiant dejar. O como en el Tabo se alla acompañado, y en el Caluario muy solo: aquí cinco miraron las glorias, allí de los dicipulos solo Iuan trató de las asfistencias. Delante de los dicipulos se izeo esta ofseta cío: *Transfiguratus est ante eos:* y tuño gran enfasi esta palabra, porque aunque no era necesario buscar abono a su lucimiento, era necesaria nuestra doctrina, y nuestra enseñanza. Subio en muy otro trage, y repentinamente ya el rostro vierte lices, y es el vestido todo pópa, y todo gala; pues porque se euiten sospechas, veanse euidentemente las causas: *Transfiguratus est ante eos.*

Glosa.

6. VI.

Que en lucimientos repentinos, para quitar la sospecha es necesario que sea notoria la causa.

Ponesel Esposo a ablar en las prendas de su Esposa, y dijo, era vna fuente sellada, retirada a la vista; quizá por ser poca el agua: *Fons signatus;* del Cant. 4. pues la llama fuente abundante v. 12. de los jardines, de cuyos cristales pulen su emofura todas las etas de flores, y recibē toda su sazō las frutas: *Fons hortorum;* y en esta ocasion dice, que es pozo profundo, a quien tributa muchas corrientes el Libano: *Puteus aquarum vivientium, quae fluunt impetu de Libano.* Aquí mi dificultad; si al principio, quando la llamō fuente, no dixo era pozo, a quien tributase eladas aguas el cano monte, porque aora dice la tributa raudales muchos: No admierres la diferencia dixer Giliberto, y Anbrofio? Ase multiplica do en caudales, y siendo antes fuente, que por menos furtida estaba sienpre sellada; aora ya es la abundancia tan mucha q̄ no solo parece vno; sino muchos los jardines: *Fons hortorum;* y porque no die malicie de adonde le vino tanta riqueza, declaró prudentemente la cau Ambro. fa por esborbar la sospecha: *in Cant. Huius impetus deduxit à Libano, d. c. 4.* dijo

dixo Anbrofio. Del Libano vienen aqueſtas riquezas, que repartir a muchos guertos aguas copioſas, quien antes las gozaba mas eſcasas, pudiera dar ocaſion de deſcredito a la malicia, y aſi fue forçoſo decir la cauſa. El Libano todo cubierto de nieues tributa deſatados con el calor aqueſtos raudales; y ſi antes era ſolo fuente teniendo taſadamente con que viuir, es bien que ſe ſepa el como, quando en tan poco eſpacio de tienpo tiene criſtales quedar. *Hui impetus aduixit à Libano.* Si a algunas tráſfiguraciones ſe les aueriguaſen la cauſa, quiza fueran dignas de mucha pena, ayer poco menos que mendigos, y oy exceſiuamente ſobrados, ayer con muy poca acienda, y oy con muy lucida ponpa, ſin que ſe ſepa eſcacia de mayorazgo, ni de donde ſe originaron eſos aumentos, tranſfiguracion ſerá; pero no ſe ſi al eſtilo del Tabor, Criſto al mudar de ſauſtos quiſo le atendieſen muchos ojos: *Tras figuratus eſt ante eos.*

Poneſe Moyſes a deſcribir aquellos rios del paraſo, y paſando en ſilencio las calidades de los tres, dice del primero, que nace en el quilatado oro, que ſe alla la piedra oniquima, y el bdelio, coſas todas de gran de eſtima. *Nomen vni Phyon, iſpe eſt, qui circuit omnem terram. Huius autem ubi naſcitur aurum,*

Gen. 2.
v. 11.

aurum terra illius optimum eſt: ibi inuenitur bdelium, & lapis onychinus. Entra Seueriano Padre Griego a examinar, porque auiendo callado lo que producen los otros rios no ſin miſterio, dixo las calidades de eſte no ſin cuidado. Fue acaſo liſonjearle como a primero, que de ordinario a los que exceden en primacias, ſe les tributan afectadamente liſonjas: por mas prendas que aya en otros ſe ſe pulan en malicioſo ſilencio: las del primero, y las del grande ſienpre las eterniza elegante eſtilo. Bien, pero aqui no fue cuidado eſtudioſo de acer liſoja, ſino ſagrada erudicio a nueſtra doctrina: Aaron miniſtro de Dios auia de reſplandecer con luciente ornato, y auiaſe viſto como los demas muy pobre en el cautiuſorio, y porque no le infamaſe la ſoſpecha, ó dieſe en arquear las cejas ſoſpechoſa ſienpre la inuidia, quiſo ſupieſe el mundo de adonde prouenia aquella riqueza, y de donde ſalia todo el gaſto de aquella ponpa. Oigamos a Seueriano: *Quærenda eſt ratio, cur Sacerdos & rector hiſtoria Moyſes cum primifluminis mentionem feciſſet, dixerit, ibi naſcitur aurum illud bonum, & carbunculus, & lapia præſinus, hoc eſt viridiſ: cætera autem aliarum regionum bona enumerare debebat. Aquí aora la agudeza de Seueriano; *Huius autem rei ratio eſt, aurum,**

Seuer.
in Cat.

& lapides nominauit, quia Pontifex laminam auream in capite, & duodecim lapides pretioſos in pettorali ſerebat, et ſcirent unde hæcpe eruda eſſent. Sepaſe de donde le vinieron a Aaron las piedras precioſas, de adonde vbo el oro, que reſplandecia en la lámina, que no ſaber de donde venia tanto ornato, y ver tan coſtoſo lucimiento, pudiera cauſar, ó admiracion malicioſa, ó murmuradora duda. Ayer cautiuo, y oy tan ſobrado, que puede preſtar al Sol reſplandores, y a las eſtrellas brillantes; pues de adonde es eſto, del Filon viene, dice Moyſes, que en miniſtros de Dios es bien ſe ſepa la cauſa, quando crece repentinamente la ponpa. Opluguieſe a Dios que en todos los miniſtros ſe ſupieſe tan conoſcidamente, que para el lucimiento ay baſtante en el mayorazgo, pues con eſo nadie tendria licencia de diſcurrir, ni los diſcurſos pararian en murmurar. Sepan todos de donde le viene la luz a Criſto: *Tras figuratus eſt ante eos:* que verſe ayer en mas eſtrecha fortuna, y veſtir oy candidos aſpos, y reſplandecientes reflexos, pudiera cauſar mucho reparo a los ojos. Otra moralidad apuntaba poco à y la e de ſeguir aora. Partio de ſu felicidad con los dicipulos, porque le fueſen tambien en la aduerſidad copañeros. Aſin Pedro jugó en el

guerto la eſpada en ſu deſenfa, y aſin lu en elá mayor deſenparero le izo compaña: muchos ſon ingratos deſpues de recibir beneficios; pero nunca falta alguno que correſponda a ſu obligacion, y aſi para tener quien aſiſta en las deſgracias, es memoriter fauorecer en las glorias. Demos vitos a eſte intento, y probemos,

§. VII.

Que quien fauorece en la diebra, alla quien le ſirua en la congoſa.

VNa ſeñal grande ſe aparecio, dice S. Iuan, en los cielos, vna muger coronada de aſtros, a quien ſeruian por airones las eſtrellas. A cuyos pies vſana era tapete bordado de reſplandores la Luna, y a quien cubrió tráſparente velo el Sol. *Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Eſta luz deſpertó menos alabazas que inuidias, pues no la eſcucho alabar, y la miro perfequir. Vn Dragon en las eſcamas ſangriento, en las rebueltas aſtuto, en los ojos todo llamas, y en el coraçon todo inuidias, perſigue a queſta muger, ſin mas cauſa que reſplandecer lucidaimares láçaba del pecho para apagar el ardor de aqueſtas luces con el inpetu de

Apocal.
12. v. 1.

de tan oscuros raudales: *Misit serpens ex ore suo post mulierem aquam tanquam sumpserit, et eam faceret trahi a flumine.* Y bié en tan apretado lance quien ayuda a esta muger? La tierra, dice el sagrado Texto: *Et adiuit terra mulierem.* Pues porque la tierra mas que otro algun elemento? Porque si se repara, quando esta muger en su mayor ponpa, era toda fauorecer a la tierra. No viste el Sol? no esfu calgado la Luna? y esos afistros no estan ilustrando sienpre con respandores la tierra, enriqueciendola con sus influxos, y fecundandola con sus benignos aspectos? Si, que ya lo dixo

Gen. 1.
v. 15.

el Texto: *Ut luceant in firmamento caeli, & illuminent super terram.* Pues si en su mayor ponpa atendió a beneficiar la tierra, la tierra agradecida la ayudara en su mayor apretura; quiza se descuidara la tierra, si esta muger, quando se vio con lucimiento oluidara el acudir con influxos. Alló quien la asistiese en la congoja mas apretada, porque supo fauorecer en la ostentacion mas lucida. *Sapienter etiam si contentus esse (escribia Seneca) tamen habere amicum vult. paratit amicum aduersus vincula laturum opem.* Mudase facilmente la fortuna, y el que ayer se vio sobrado, mañana puede ser que se vea oprimido. Es gran cordura tener vn onbre en su mayor dicha muy de-

Seneca
epist. 9.

lante de los ojos a questa rueda, pues quando no le aconsejara el fauorecer lo perfecto, debiera aconsejarle lo interesadogoso solo, dicen, sus glorias, a trase tambien sus penas; que a quien no sabe fauorecer, no ay que asilrle al penar. Algunos veo tan desuanecidos en su buena fuerte, que juzgando imposible el necessitar, acen gala de ofender, y es calificarle necios quando el mismo Sol experimentó fracasos: todo puede mudarse, y asi sienpre es cordura preuenirse, y del acerbiora vez sucedió mal. La tierra se ará toda vocas por fauorecer, a quien en su fortuna fue toda luces para influir.

En el agua casi naufrago se, alla pequeño Moyses expuesto a las olas, y cercano a las desdichas, quando mugeres se apiadandó el, y le facan del peligro: *Ecce descendebat filia Pharaonis, et lauaretur in flumine, & puella eius gradiebantur per crepidinē alui, qua cum vidisset sicellam in papyrone, misit, etiam ē famulabus suis.* Del linage de las mugeres se alla fauorecido Moyses, quando él puede poco, y ellas se allan en grã fortuna; y veamos que le sucede despues: allasieron cerca de vn poço, llegan siete doncellas ijas de letro Sacerdote de Madian a dar agua a sus ouejas, y despues de auerla facado no sin trabajo lo afan quisieron v-

Exod. 2
v. 6. &
17.

nos pastores groferos valerfe para sus ouejas de aquel sudor: *Superuenerunt pastores, & elegerunt eas;* como eran mayores sus fuerzas intentaron atreuidos, quitado el agua, descortesia; pero Moyses valeroso defendio en el agua a las doncellas, siendo terror a los atreuidos: *Surrexitque Moyses, & defensis puellis adaquauit oues earum.* No se adierte ya la correspondencia: Quando Moyses padece en el agua injurias, lede fienden vnas dócellas afortunadas: *Puella eius gradiebatur per crepidinē;* y quando se allan del pojadas del agua, Moyses las defiende reconociendo su obligacion, y pagando tributo de agradecido, sino a las mismas personas, por lo menos al estado: *Defensis puellis adaquauit oues earum.* Si vna doncella tomó trabajo en facar a tierra la enbarcacion quando niño: *Misit etiam ē famulabus suis,* también Moyses tomó trabajo en llegarle al agua paradar de beber a las ouejas, quando en fuerzas poderoso. O como no tubieran estas doncellas quien las defendiera de aquella descortesia, si en mas feliz tiempo no vbería remediado a Moyses en su congoja; pero como le asistieron quando podian, tubieron quie las remediase quando inju-

Hugo a-
pad Lip-
pom.

stamente las despojaban: *Moy-
pud Lip-
pom. propugnat virgines memor ge-*

nos pastores groferos valerfe para sus ouejas de aquel sudor: *Superuenerunt pastores, & elegerunt eas;* como eran mayores sus fuerzas intentaron atreuidos, quitado el agua, descortesia; pero Moyses valeroso defendio en el agua a las doncellas, siendo terror a los atreuidos: *Surrexitque Moyses, & defensis puellis adaquauit oues earum.* No se adierte ya la correspondencia: Quando Moyses padece en el agua injurias, lede fienden vnas dócellas afortunadas: *Puella eius gradiebatur per crepidinē;* y quando se allan del pojadas del agua, Moyses las defiende reconociendo su obligacion, y pagando tributo de agradecido, sino a las mismas personas, por lo menos al estado: *Defensis puellis adaquauit oues earum.* Si vna doncella tomó trabajo en facar a tierra la enbarcacion quando niño: *Misit etiam ē famulabus suis,* también Moyses tomó trabajo en llegarle al agua paradar de beber a las ouejas, quando en fuerzas poderoso. O como no tubieran estas doncellas quien las defendiera de aquella descortesia, si en mas feliz tiempo no vbería remediado a Moyses en su congoja; pero como le asistieron quando podian, tubieron quie las remediase quando inju-

storum. A cordose de beneficios antiguos, y pagó en beneficios presentes; y a no auer anparado a Moyses otras, no tubieran quien las defendiera aquellas doncellas. Gran cordura acer bien, y repartir quãdo se muestra la fortuna muy risueña, por iriere rigurosa, pues tendra quien le asista en la desgracia, quien fue partido en su dicha. A blaba de los sucesos de Ierusalen, y estando tan enlazadas la paciencia con la malicia no dixo el Euangelista a blaba en las descortesias de la malicia, sino en los primores de la paciencia: *Loquebantur de excessu, quem completurus eras in Ierusalem,* dixo S. Lucas. O como se conocia era este lenguaje de gloria, pues solo trataron de lo que pertenecia a la virtud, y esto tan limpiamente, que aun no se nonbró la demasia descortes de los Escriptas, ni la emulacion, que abrafa los Fariseos en feas llamas, por enseñarnos,

§. VIII.

Que saltas ajenas se deben sepultar en aduertido silencio, a lo menos ablar de ellas, quando es forzoso, con muy atento recato.

Q Vierele Dios certificar a Abrahá le a de darnumero la descendencia, y para eso le saca al campo, y le dice lea su dicha en las estrellas: *Sus-
pice caelum, & numera stellas,* v. 5.

*si potes, sic erit semen tuum. Felices aumentos los que no rufaron luces, estables dichas las q̄ se afiançaban en las effrellas: Al fin dichas de mano de Dios, fẽpre estables, no caducas. Al fin mirar acia el dielo, fue dilatarse, q̄ mirar acia el mundo, fuera perderse. Que de fortunas defañaron los tiempos, tan resguardadas, que parecia imposible banbancasen, por mas que fe conjurasen vientos, y se confederasen contrarios, y à pocos tiempos aun no quedarõ de los edificios escollas, debieron de fundarse mirando muy acia la tierra, y para esto tiene genio muy de agua. Mira acia el ciclo, le dice Dios, y te aumentarás; que en vna ministro no se estorban aumentos, si son atendiendo como se debe los astros. Despues le infunde fueño, y le declara las descortefias que an de acer a sus descẽdientes mas que ingratos los Gitanos, pues admitiendolos como a guespedes auian de declararfe enemigos: *Cum Sol occumbere, sopor irruit super Abraham, & orror magnus, & tenebra sui inuasit eum, & tunc que est ad eum, scitõ prauoscens quod peregrinum iaturua sit tamen, tuum in terra non sus, & subijciet eos seruitati, & assi gent quã diringit annis. No se repara ya el caso? Si al principio tan atentos los ojos con el cuidado, porque aora tan sellados con el fueño?**

Diganfelo todo en letargos, ð sepalo todo en desfueños. Esto no, dice Ruperto, que son muy opuestos esos casos. La primera vez ablaste de dichas, de virtudes, de resplandores, y esos abiertos los ojos deben mirarse: la segunda vez es fuerza de declararle muchas faltas de lo Gitanos, y así es bien esten los fentidos aprisionados entre cadenas de fueños: *Aduersitas res fuit iniquitatis, propter quod, & signanter dictam est: sopor irruit super Abraham. La afliccion de los Ebreos auia de originarse de la malicia, y así no era bien la oyese todo Abraham, sino que sabiendola el animo, no la percibiese el sentido: tan delicadamente debe ablarfe en agenas onras, y con circunspeccion tanta deben atenderfe famas. Que bueno es esto para lo que sucede en el mundo. En virtudes agenas todos duermen, pero faltas todos las miran, y ay quien ace gala de lastimar vna onra, y lo reduce à prudencia. La sospecha que fingió la imaginacion atreuida, ð la temeridad ciega, se da para murmurar por fegurá, y para publicarse por cierta, quando Cristo. Moyses, y Elias ablan con tan misterioso recato, que estando en vna accion enlazadas malicia, y fineza, tratáro de la fineza, sin tocar en la malicia: *Loquebãtur de excelsu, quem completarias erat in Ierusalem.**

Alla-

Allãse el rico auariento trasladado desde la pompa, a la pena, desde la felicidad a la llama, y porque creciefen mas có la emulacion los tormentos, vio a Lazaro poseyendo inmortales gozos: ya pide cortes por que se alla necesitado, si quando no necesitaba, desprecio a todos soberuio. Padre Abraham, dice, si aun mora la piedad en tu pecho, y no as mudado el genio con la fortuna, bafte por trofeo de mi soberuia verme obligado a pedir, enbia a Lazaro porque refrigere mi legua, que por no perder el obedecer, arã pausa en el goçar. Oye Abraham estas voces, y dicele, que reduzga a la memoria goçõ bienes abundantemente en la vida: *Fili recordare quod recepisti bona in vita tua. Extraordinario decir! Pues que inportã q̄ ya ya recebido bienes: q̄ tã bien los recibio el mismo en aqueste mundo: pues si no le estorbãron a Abraham los bienes goçar eternõ descanso, porque le an de enbarazar al rico el tener aliuio? Acuerdese que gozõ bienes, pero tendrà aliuio en tantos males. Verdad es, dice Crisologo, que no estubo el mal en recibir bienes, sino en sentirfe de ellos para acrecentar delitos, y arrojarfe enormemente a pecados, y eso es lo que le dice Abraham, pero con tanta modestia, que no fue na al parecer ni defecto, la pala-*

*bra: Videtis fratres quia Abraham Chry's. Sancti verbo illius diuinitis ani- (ser. 123) mus proditor, sensus arguitur, in tell: Et us punitur, qui non sibi data, sed redacta credidit, quæcumque Domino largiente possedit. De culpas del rico abla Abraham, que esas fueron la causa de aquellas penas; pero como era Sancto, ablo con tanto recato, que ni la atencion, pudo percebir desdoro. Que de otra fuerte tratan los Sãtos faltas, y que de otra fuerte publican los atreuidos sospechas! Comõ Abrahamã sabe lo que es perfeccion, todo es atender al onrageno, y ablar con el mayor recato que es posible en el peccado. Si aprendiefemos de aqui a no arrojar mos en agenos descreditos, y a no ser artifices de irreparables desdoro! Moyses, y Elias dice que ablaban có Dios, y reparõ Tecoflãõ, no era facil que los Apõstoles conociefen quien era Moyses ni quien era Elias, pues muchos siglos antes yacia el vno en el sepulcro, y el otro se trasladõ al paraíso, pues como los conocieron? Por lo que ablaban, dice Tecoflãõ, que las palabras delinearon las personas: *Vnde cognouerunt discipuli quod Moyses, & Elias fuerint: Videtur quod ex sermonibus, quos ille inter se conferebant. Oyeron los ablar, y Megaron los a conocer,**

§. IX.

Que las palabras son muchas veces cristalinos espejos de las personas.

Bien creo a llegado el arte a disimular otras faltas; pero aunque por algun tiempo quiera disimular las palabras, no es posible estorbar, si se atiende, las noticias. Murio se le a Abraham su querida esposa, y trató de acerle las mas sutuofas exequias, y como era lo último en que podia mostrarle el afecto, ni perdonaba gasto, ni escusaba desuelo: pidió a los ijos de Ser le diesen sepulcro para el cadaver, y ellos le responden, le veneran como a Principe de Dios, y que asipodra disponer de los sepulcros como quisiere:

Gen. 23 v. 6.
Princeps Dei es apud nos in istis sepulchris nostris sepeli mortuum tuum. Principe de Dios le llaman, y como se vaba en aquellos tiempos menos lisonja, entra Filon a examinarle de este titulo la causa. Que vicró, dice en Abraham para imaginarle diuino? Fue acaso por rico, que los poderosos se desaforan de vrninos? No, dice este Autor, sino que las palabras de Abraham eran tales, que aun a tan ruda gente les descubrian su nobleza, y les daban a enteder su soberania: *Honorabant eum, quassuum Principem suspicientes ingenium augustius humano*

sabizior: nec enim sermonibus uteratur vulgaribus, sed diuinitatem quamdam praeserentibus. Las palabras eran indices del animo, y eran testimonio no dudoso del genio. Bien puede poco tiempo disimular la industria el lenguaje, bien puede el arte esluviar palabras, y afectar por algun tiempo modestias, pero si persevera ello se conocera, que las costumbres del animo sienpredan no se que color a las palabras, quando pasan por el pecho. Que de otra fuerte ablan los justos que de otra los pecadores! En el lenguaje llega a retratar se el genio, y en las palabras el animo: debia de pedir Moyfes misericordia para los suyos, el zelo de Elias debia de anelar venganzas, y con eso los apóstoles llegaron a conocer las personas por las palabras. Remate este asunto nuestro Euangelio, pues quando se pudieran equiuocar en sus atenciones los ojos, da a entender es dificultoso se equiuoquen los oidos.

En resplandeciente vñano cerco de luces brillaba Cristo en el monte, y si al Sol no fue cuidado para afinar sus rayos, le pudo feruir de exemplo Los Apóstoles enbelefiados con dulce palmo, y enagenados con vn poseedor deseo se le estaban mirando al rostro, quando de vna nube estofada toda de luces sonpvo y na voz ardiente de-

declarando a Cristo Ijo del eterno Padre, y dando por seguro de esta verdad los oydos: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene compaui, ipsum audite.* No admiten yerro acciones tan soberanas; pero al parecer recurriera mejor por seguros de su verdad a la vista. Diga: este es mi Ijo; espejo terfo, en quien se estanparon mis propiedades; y porque no dadeys, mirad su rostro venciendo Soles: *Ipsum videte: esto estaba bien, pero ipsum audite,* no lo parece, que a este teatro mas subieron a mirar, y menos a oyr. Pues como les dice, no que auuen ojos, sino que despierten oydos: *Ipsum audite.* Es lo que vamos diciendo: Todos ablan; pero atiendan los dicipulos a Cristo, y conocerán la diferencia en el lenguaje: Mucho es Moyfes, mucho Elias; pero infinitamente los vence Cristo, y por mas que parezcan iguales en los reflejos, los darán a conocer muy distintos los estis-

Ip. Cat. los: *Ipsum audite* (seruio Remigio) *ac si alijs verbis diceret: Recedant umbra legales, & typi prophetarum, & solum coruscum lumen Euangelij sequamini: suo ideo ait, ipsum audite, ut illum esse ostenderet, quæ Moyfes praedixerat.* Mucho dice la vista;

pero mucho les declarara su palabra, y así para conocerle no y sino oyrle; santidad respiran las palabras de Moyfes; virtud el ablar de Elias; pero es tan superior el de Cristo, que si le atienden, les dará a conocer las distancias su doctrina, y su diuinidad su palabra. O si oyefemos a Dios; para conocerle, como a poco rato que aplicafemos el oido, seria muy distinto que asta abra el procedimiento. No se conocerá tanto Dios a buelos de ingenio, a desvelos de estudio, como a atenciones de su precepto, y así Fieles pues oy a bla vuestros oydos, y aficiona soberanamente los ojos, fubamos al Tabor a verle, y tratemos de escucharle, su vista enamora dulcemente los animos, su palabra es dilgura a los sentidos; aqui veremos toda la luz en la tierra, no a rotos sacrilegos de Prometeo; sino a meritos de Cristo; pues ace ostentacion de su gloria; sin dda está oy muy para acer toda gracia. pidamosle mejor los tiempos, aplaque tantos peligros, porque le veamos en nunca caducos gozos, adornados de su gracia, y prederos de su gloria.

Quam mihi, &c.
